

Caminos hacia la reconciliación

para la **PAZ** grande en Colombia.



Revista digital de la UNIVERSIDAD DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO - UDI



EDICIÓN N° 01

Diciembre 01 de 2023

Revista Digital:

**Caminos hacia la reconciliación
para la PAZ grande en Colombia.**



PRESIDENTE

Dr. Jairo Castro Castro

RECTOR

Ing. Jairo Augusto Castro Castro

VICERRECTORA GENERAL

Dra. Martha Lennis Castro Castro

**DIRECTORA PROYECCIÓN
SOCIAL Y EXTENSIÓN**

Ing. Kelly Johanna Villamizar Blanco

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Martha Lennis Castro Castro

Ing. Kelly Johanna Villamizar Blanco

DISEÑO GRÁFICO Y DIAGRAMACIÓN

Mag. Julio César Rodríguez Jaimes

Maestro en Bellas Artes

UNIVERSIDAD DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO - UDI

Calle 9 No. 23-55, PBX: 6352525, proyeccion-social@udi.edu.co

Bucaramanga, Santander - Colombia.

INSTITUCIÓN SUJETA A INSPECCIÓN Y VIGILANCIA POR EL MINEDUCACIÓN

Personería Jurídica No. 22195 de 1985 del Ministerio de Educación Nacional

Resolución 15422 como Reconocimiento de Universidad del Ministerio de

Educación Nacional del 3 de agosto de 2017





www.udi.edu.co

CONTENIDO

CONTENIDO 3

EDITORIAL 5

**CULTURA DE PAZ Y
NO VIOLENCIA 11**

**Dra. Laura Gemma Flores García
MÉXICO**

¿PAZ TOTAL? 21

**Cnel. (RA) Juan Fernando Rodríguez Ortíz
COLOMBIA**

VOCES DEL CONFLICTO ARMADO: 35
un camino para la cultura de la paz
en la sociedad colombiana

**C.S. María Fernanda Barreto Mogollón
COLOMBIA**

CONTÁCTANOS 53

Editorial

Construyendo la Narrativa de la "Paz Grande" en Colombia

Por: Julio César Rodríguez Jaimes

En medio de las páginas de la historia de Colombia se tejen las narrativas de lucha, transformación y esperanza, en un país que ha enfrentado desafíos profundos y persistentes en su búsqueda de la paz. Desde las luchas por la independencia hasta los acuerdos de paz más recientes, la nación ha experimentado una trayectoria marcada por conflictos armados, violencia política y divisiones internas. Sin embargo, en cada capítulo de esta historia, también han surgido voces valientes y esfuerzos decididos que han buscado tender puentes hacia la reconciliación y construir un camino hacia la tan anhelada "Paz Grande".

La Universidad de Investigación y Desarrollo - UDI se erige como un faro de conocimiento y cambio en este contexto,

reconociendo la urgencia y la necesidad de contribuir a la consolidación de la paz en Colombia, hemos forjado una propuesta con la intención de iluminar las diversas facetas de este proceso. Es con gran entusiasmo que presentamos la idea de crear y editar una revista digital dedicada a explorar y comprender la "Paz Grande" en Colombia.

Un Viaje por la Historia de la Lucha por la Paz.

Esta revista digital no solo se propone exponer los antecedentes y acontecimientos históricos que han influido en la búsqueda de la paz en el país, sino también ofrecer un espacio de reflexión, diálogo y transformación. A través de artículos, ensayos, entrevistas,

reseñas y más, la revista será un escaparate de las voces que han defendido la paz con diferentes perspectivas: desde líderes políticos y académicos hasta activistas comunitarios y víctimas del conflicto.

Colombia, a lo largo de su historia, ha vivido momentos de gran esperanza y también de sombras profundas. Desde la independencia, cuando el país buscó liberarse del yugo colonial, hasta la violencia bipartidista de mediados del siglo XX, la nación ha sido testigo de conflictos armados, disputas políticas y divisiones que han dejado cicatrices en el tejido social. Sin embargo, cada uno de estos desafíos ha sido confrontado por ciudadanos comprometidos con la idea de un futuro más pacífico y próspero.

El Papel de la UDI en la Construcción de la "Paz Grande"

Nuestra propuesta no se limitará a contemplar el pasado, sino que, se aventurará en la exploración del presente y mirará hacia el futuro. Analizaremos los avances y desafíos en la implementación de los acuerdos de paz, los logros en la reconciliación de comunidades divididas y las innovadoras iniciativas que han emergido para construir una sociedad

más justa y equitativa. Así, la revista en formato digital se convertirá en una plataforma dinámica y viva que refleje la evolución de la paz en Colombia.

La Universidad de Investigación y Desarrollo - UDI asume un compromiso profundo con la transformación de la sociedad colombiana a través del conocimiento y la difusión de perspectivas diversas. La "Paz Grande" en Colombia no es un concepto abstracto; es una realidad que se construye día a día a través de los esfuerzos colectivos de los ciudadanos, las organizaciones, el gobierno y las instituciones académicas como la nuestra. La UDI asume un papel destacado en esta construcción y sirve como un faro de conocimiento y cambio.

Tejiendo la Narrativa de Esperanza y Transformación.

A medida que nos adentramos en esta propuesta, extendemos una invitación a todos los interesados en ser parte de este camino hacia la "Paz Grande". Desde la UDI, asumimos el compromiso de catalizar el cambio a través del conocimiento y la difusión de perspectivas diversas. Juntos, como comunidad comprometida, podemos contribuir a tejer una narrativa de esperanza y transformación que

trascienda las divisiones del pasado y abrace un futuro más pacífico y unido para Colombia.

Explorando las Raíces de la Violencia y los Caminos hacia la Paz.

Para comprender plenamente el contexto en el que se encuentra Colombia hoy en día, es esencial adentrarse en las raíces de la violencia y los desafíos persistentes que la sociedad enfrenta. A lo largo de los años, el país ha experimentado una serie de conflictos armados que han dejado profundas huellas en su tejido social.

Desde los albores de la independencia, cuando Colombia buscó liberarse del dominio colonial, hasta la violencia partidista de los años 50 y 60, la nación se ha visto atrapada en un ciclo de conflictos que han resultado en la pérdida de innumerables vidas y la desestabilización política y social. La falta de diálogo y entendimiento entre los involucrados ha contribuido a prolongar los períodos de violencia y a obstaculizar el progreso hacia la verdadera paz.

El Camino hacia la "Paz Grande"

No obstante, a pesar de las dificultades, Colombia ha demostrado su capacidad de superar obstáculos y avanzar hacia la

paz. En 2016, se logró un hito histórico con la firma del acuerdo de paz entre el Gobierno y las Fuerzas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo FARC-EP. Este acuerdo marcó un paso significativo hacia la reconciliación y la construcción de una mejor sociedad. Además, se han dado esfuerzos significativos para reintegrar a excombatientes a la vida civil y buscar justicia para las víctimas de décadas del conflicto.

Aunque estos logros son notables, el camino hacia la "Paz Grande" sigue siendo un desafío constante. La implementación de los acuerdos de paz ha enfrentado obstáculos y retrasos, y la violencia persiste en algunas regiones del país. La construcción de una paz sostenible y duradera requiere un compromiso continuo y un enfoque multidimensional que abarque desde la justicia transicional hasta el desarrollo económico y la reconciliación comunitaria, en donde se incluyan también a otros grupos al margen de la ley, como el Ejército de Liberación Nacional-ELN, las bandas emergentes y bandas criminales - Bacrim, etc.

La Revista Digital de la "Paz Grande",

Dando Voz a la Diversidad de Perspectivas.

Es en este contexto que la Universidad de Investigación y Desarrollo - UDI se compromete a desempeñar un papel esencial para la construcción de la "Paz Grande", la creación de una revista digital dedicada a explorar y comprender este proceso es un paso significativo hacia ese objetivo. La revista no solo será un registro de la historia y los hitos en la búsqueda de la paz, sino, un espacio para la reflexión, el diálogo y la transformación.

A través de una variedad de contenidos, desde artículos de investigación hasta ensayos y entrevistas, la revista ofrecerá una plataforma donde diversas voces podrán expresar sus perspectivas sobre la paz en Colombia. Líderes políticos, académicos, activistas comunitarios y víctimas del conflicto tendrán la oportunidad de compartir sus experiencias, visiones y desafíos en la construcción de la paz.

Una de las fortalezas de la revista será su capacidad para dar voz a una amplia gama de perspectivas. Colombia es un país diverso en términos de cultura, geografía y experiencias, y estas diferencias desempeñan un papel

importante en la búsqueda de la paz. Desde las regiones afectadas por el conflicto armado hasta las ciudades, cada parte de Colombia tiene una historia que contar en relación a la paz.

La Universidad de Investigación y Desarrollo - UDI, se compromete a desempeñar un papel destacado en esta transformación, al crear una revista digital dedicada a explorar y comprender la "Paz Grande" en el país

Invitamos a todos los interesados a unirse a nosotros en este viaje hacia un futuro más pacífico y unido para Colombia. La "Paz Grande" es un ideal que se puede lograr, y juntos, lo haremos posible.

Bucaramanga, diciembre de 2023



Julio César
RODRÍGUEZ JAIMES

MAESTRO EN BELLAS ARTES
Docente Programa Diseño Gráfico - UDI

Camminos hacia la reconciliación

para la **PAZ** grande en Colombia.



A close-up photograph of a person's hand holding a small, reflective globe. A white dove is flying in the air to the right of the globe. The background is a dark blue sky filled with many out-of-focus green and yellow bokeh lights. The text 'CULTURA DE PAZ Y NO VIOLENCIA' is overlaid at the bottom in white, bold, sans-serif font.

**CULTURA DE PAZ
Y NO VIOLENCIA**



Imagen de Cerd Altmann en Pixabay

Por: **LAURA GEMMA FLORES GARCÍA**
Doctora en HISTORIA
MÉXICO

CULTURA DE PAZ Y NO VIOLENCIA

Por:

LAURA GEMMA FLORES GARCÍA

Doctora en HISTORIA

Para entender el fenómeno de la violencia, es preciso comprender de primer momento cuál es el origen del mal. Paul Ricoeur, analizándolo desde la perspectiva filosófica y teológica, considera que definirlo es un gran desafío para los estudiosos, pero también lo sitúa en el escenario de la libertad. Consumarlo, evitarlo o castigarlo es un tema de decisión (Ricoeur, 2006). El mal está presente en la génesis de todas las mitologías y las religiones. Del antagonismo bien-mal, surgen las reglas morales que conducen al pecado y al castigo por infringir las normas que intentan contrarrestar el mal. Los grandes filósofos y los grandes teólogos se plantearon dos preguntas como punto de partida: ¿qué es el mal? y ¿de dónde viene que hagamos el mal? Kant ha afirmado que el principio del mal no es de ninguna manera un origen, es solamente la máxima suprema que sirve de fundamento subjetivo a todas las máximas malas de nuestro libre albedrío

(Ricoeur, 2006:45). Ahora bien es necesario pasar a la definición de violencia y en tanto que existen muchas disciplinas que la han intentado definir, nos bastará con citar a quien afirma que la violencia “es el acto efectivo de intervención, con intencionalidad voluntaria de causar daño, perjuicio o influencia en la conducta de otra persona o en otras personas, y a su vez en sus acciones potenciales” (Cuervo, 2016). Sabemos que hay infinidad de tipos de violencia: física, psicológica, sexual, económica, simbólica, entre otras; y puede manifestarse en los ámbitos domésticos, laborales, mediáticos, políticos, etc. La forma como Galtung ha explicado esta violencia se debe a su ya conocido triángulo de la violencia: violencia directa, estructural y cultural, donde la violencia directa se refiere a las acciones físicas o verbales que causan daño inmediato y visible a individuos o grupos. Esta forma de violencia es la más clara de focalizar. Se manifiesta en

situaciones como la guerra, los homicidios, las agresiones físicas y el acoso verbal. En los casos que Galtung menciona, la violencia directa se traduce en eventos y acciones concretas que causan sufrimiento y daño físico o emocional inmediato. “El cuadro es desolador. Los muertos, los heridos, las mujeres violadas, los traumatizados, los afligidos. Los refugiados, los desplazados. La nueva población de viudas, huérfanos, heridos y golpeados por la guerra, soldados desmovilizados” (Galtung, 1998:13-14). Pero la violencia directa tiene su origen en la base del iceberg que son la violencia estructural o institucional y la violencia cultural, aquella en la que todos convivimos y mediante la que reaccionamos sin advertirlo. En este sentido Hannah Arendt, visualiza el ejercicio de la violencia relacionándola con el poder. El poder resulta ser un instrumento de mando, mientras que el mando debe su existencia al instinto de dominación. El poder – decía Voltaire – consiste en hacer que otros actúen como yo decida (Arendt, 2006), pero hay otros autores que definen al poder como un tipo de violencia mitigada.

Puestos estos antecedentes veremos la forma de cómo neutralizar esa fuerza que es la violencia y esa condición que es el

poder, desde la teoría de la mediación y la resolución no violenta de conflictos, según el especialista mexicano José Benito Pérez Saucedo. Este autor afirma que existen dos mecanismos pacíficos de justicia de la mediación, que son: la negociación y la conciliación o resolución positiva de controversias. Es así como entramos al terreno de la paz que implica una cultura de la no violencia y prevención de conflictos a través del diálogo y la negociación. Aquí es donde surgen y se definen muchos tipos de paz, desde: la paz perfecta, absoluta y perpetua (paz kantiana como deber y fin); la paz negativa (ausencia de violencia directa); la paz positiva (ausencia de violencia estructural o directa); la feminista (confirma la cultura masculina o patriarcal de resolver conflictos); la holística-Gaia (paz con el sistema bio-ambiental); la holística interna y externa (que incluye aspectos espirituales); la imperfecta (paz como proceso inacabado); la cultural (desde los valores y principios); la paz neutra (paz integradora, gradual, silenciosa, basada en la creación de nueva terminología); paz como transformación, gestión y resolución de conflictos (procedente de la teoría de Johan Galtung que parte de la idea de que paz es aquel estado en que nos podemos manejar con empatía,



creatividad, amor y no violencia) y la paz del mundo (premisa del ser humano-UNESCO) (Pérez, 2015)

Galtung propone el método TRANSCEND (paz por medios pacíficos) para resolución de conflictos. La transcendencia significaría no solo una relación de ganar-ganar, sino también, de resolver la incompatibilidad de las metas sobre la base de satisfacer las necesidades humanas básicas de todas las partes o los actores en conflicto (Kramer, 2007). El método TRANSCEND, utiliza la creatividad para construir una Cultura de Paz, permite diagnosticar los problemas latentes (diagnos, causas del conflicto), visualizar hacia dónde desembocarán dichos problemas (prognosis) si se permite que el problema avance y encontrar las soluciones idóneas para evitar las consecuencias negativas (terapia). Su método 3R (reconstrucción, reconciliación, resolución) (Galtung, 1998) sería el escenario más urgente para un país como México que durante muchos años ha sido pieza clave en sus relaciones con Estados Unidos de Norteamérica y América Latina.

Ahora bien, la cultura de la mediación y resolución pacífica de conflictos se define como un conjunto de actitudes, valores y

de normas que determinan una manera de pensar, de hacer y de actuar en las relaciones que se establecen en la base de las instituciones que priorizan el dialogo, la concordia, la inteligencia emocional, la cooperación y la empatía entre las partes (Pérez, 2015).

Pérez Saucedo, teórico de base disciplinar jurista, afirma que la mediación y resolución de conflictos debe comenzar por el análisis de los mecanismos de controversias. Tales mecanismos deben tener la característica de ser pacíficos, constructivos, saludables, auto compositivos y hetero compositivos para solución de controversias. En seguida pasa a la definición de negociación comprendida como el proceso basado en un conjunto de habilidades sustentado en técnicas que pueden aprenderse y mejorarse (Pérez, 2015). Los tipos de negociación pueden ser: negociación competitiva (la menos recomendable pues dispone de medios agresivos, duros y extremos); la negociación colaborativa (que no es solo una cuestión de ética, sino de eficiencia); la negociación acomodaticia (que se basa en el principio de ceder); negociación evitativa (cuando ambas partes tienen más que perder que ganar en la negociación), y negociación



compromiso (en donde tanto el resultado como la relación son importantes) (Pérez, 2019)

Aclarado este proceso es importante conocer también el de la mediación que, de acuerdo a la Ley Nacional de Mecanismos Alternativos de Solución de controversias, en materia penal la define como: el mecanismo voluntario mediante el cual los intervinientes buscan, construyen y proponen opciones de solución a la controversia. (Pérez, 2015:100). En este proceso aparece la figura del mediador, los tipos de mediación y varios modelos de mediación (Harvard, transformativo, circular narrativo), para finalizar con el escenario de la conciliación, entendida ésta como forma de resolución pacífica que tiene como principios básicos la imparcialidad, la neutralidad, la legalidad, la honestidad y la equidad. Es un acuerdo que evita de suyo el litigio (Pérez, 2015)

Como conclusión podemos afirmar que existen muchos mecanismos de solución de paz, pero que desafortunadamente no forman parte de nuestra cultura, asimilación, formación, ni están integrados en nuestras convenciones de coexistencia, de nuestro lenguaje o nuestra capacidad de relacionarnos con los demás. Es preciso señalar que ningún hombre está exento de

caer en posturas anti sociales o carentes de moral como mencionábamos al abordar el tema del mal. Tampoco nuestro sistema económico nos exige de tropezar con tentaciones como el ejercicio indiscriminado del poder. Pero en una revisión rápida del mundo en que vivimos es importante reflexionar acerca de cómo nos relacionamos con nuestros contextos. Asimismo, sería necesario ahondar y profundizar en el tema de la educación para la paz, dado que a través de la práctica cotidiana de estos instrumentos de mediación y resolución no violenta de conflictos podríamos alcanzarla paulatinamente.

REFERENCIAS

ARENDRT, Hannah, Sobre la violencia, México, Ciencia Política Alianza Editorial, (Col. El libro de bolsillo No. 3434), reimpresión: 2006.

CUERVO Montoya, Edison Exploración del concepto de violencia y sus implicaciones en educación, Revista Política y cultura, No.46, México sep./dic. 2016.

GALTUNG, Johan, Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia, Bilbao, Gernika Gogoratuz, Gobierno Vasco, et al, 1998.

KRAMER, G, Nicolescou, A, Graf, W. Counselling and training for conflict transformation and peacebuilding. The TRANSCEND approach. en Galtung, J, Webel, C. Handbook of Peace and Conflict Studies. Great Britain The Cromwell Press, Trowbridge, Wiltshire, 2007.

PÉREZ Saucedá, José Benito, Cultura de paz y mediación, México, Res pública, 2015.

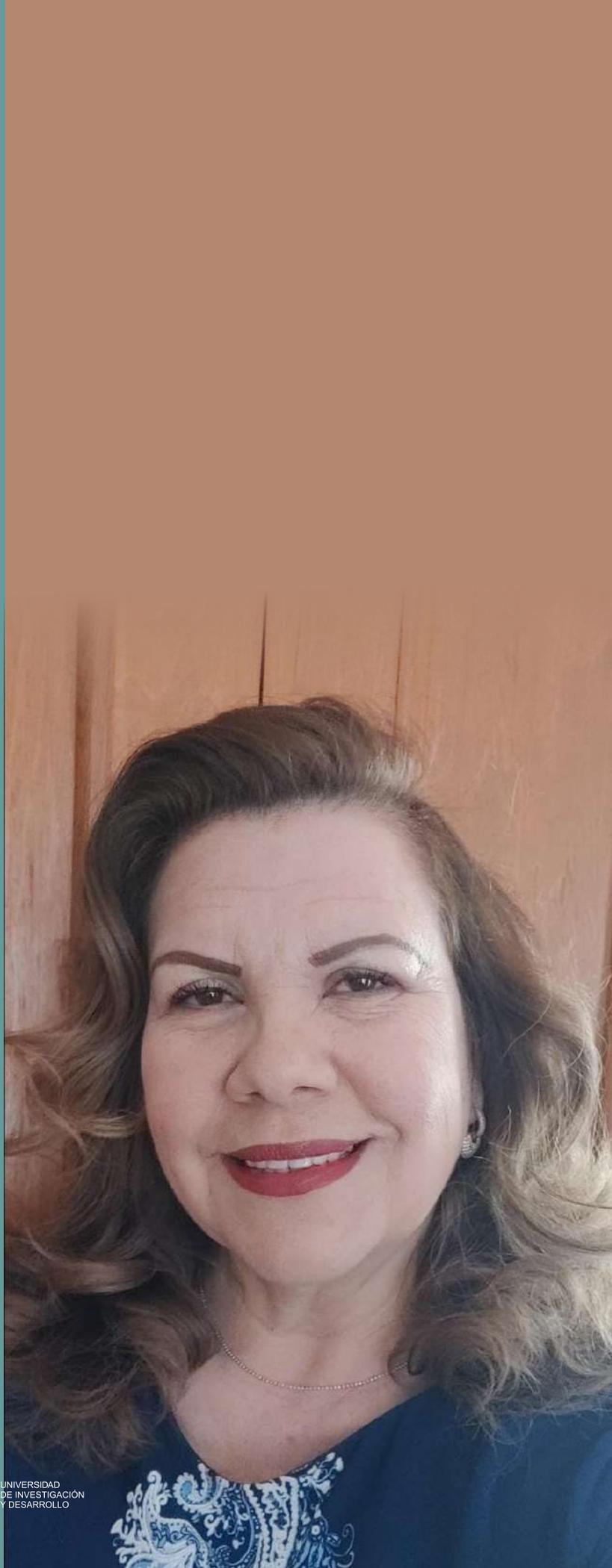
PÉREZ Saucedá, José Benito, Negociación, México, Res Pública, 2019

RICOEUR, Paul, El mal, Argentina, Amorrortu editores, 2006

Licenciada, maestra y doctora en Historia por la Universidad de Guanajuato, el Colegio de Michoacán y la Universidad Autónoma de Zacatecas, respectivamente. Maestra en Restauración de Sitios y Monumentos por la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Guanajuato. Cuenta con una Estancia Posdoctoral en la Universidad Católica de Louvain, Bélgica y estancias de investigación en la Nettie Lee Benson de Austin, Tx, la University of Berkeley, Ca, a través del "Center for research on native american issues" y la "Division of Equity and Inclusion", La Biblioteque Royal de Belgique, la Societe des Bollandistes en Bruselas, la Universidad de La Habana, Cuba y 2 estancias en la Universidad de Almería, España (2021 y 2022). Fue profesora invitada de la Universidad de Valencia (2005). Ha sido becaria de la Universidad de Guanajuato, del Museo de la Alhóndiga de Granaditas en Guanajuato, Gto., de CONACYT, PROMEP y miembro del Sistema Nacional de Investigadores desde 1997 a la fecha. Ocupó la cátedra "Miguel León Portilla de Estudios Mexicanos" en la Universidad de Amberes, Bélgica. Ha participado en un centenar de conferencias, congresos y charlas nacionales e internacionales (Estados Unidos, Argentina, Bélgica, Chile, Colombia, Cuba, y España); ha escrito una cincuentena de libros, artículos y capítulos de libros sobre arte, religión y patrimonio tangible e intangible. Ha sido Evaluadora-Arbitro de CONACYT, Evaluadora Especializada del Consejo para la Acreditación de la Educación Superior de las Artes, A.C. (CAESA) del 2008 a la fecha, Evaluadora de CIIES; Acreedora a Beca de Ciencia Básica 2008 del Fondo SEP-CONACYT. Fue Subdirectora de Investigación del Patrimonio en el Instituto Zacatecano de Cultura, Directora de la Casa Municipal de Cultura de Zacatecas, Directora de Extensión Cultural de la Universidad de

Guanajuato, Directora de la Unidad Académica de Estudios de las Humanidades, Presidenta de la Comisión Académica del H. Consejo Universitario de la Universidad Autónoma de Zacatecas y fundadora del Doctorado en Patrimonio y Cultura de Paz. Desde 1994 a la fecha se desempeña como Investigadora Nacional de México y docente investigadora en la Universidad Autónoma de Zacatecas. Actualmente, es Presidenta de la Agencia de Consultoría y Gestión Cultural "La Puerta de Jano" y Presidenta de la Red Internacional para la Cultura de Paz.

Laura Gemma
FLÓRES GARCÍA
DOCTORA EN HISTORIA





¿PAZ TOTAL?



Por: **JUAN FERNANDO RODRÍGUEZ ORTÍZ**
Coronel (R.A.) Ejército de Colombia.

¿PAZ TOTAL?

“Si quieres la paz, prepárate para la guerra”

Flavio Vegecio Renato (383-450).

Por: **JUAN FERNANDO RODRÍGUEZ ORTÍZ**

Coronel (R.A.) Ejército de Colombia.

“Inicio con esta frase que escuché a lo largo de mis 30 años de carrera militar en diferentes escenarios, pero que en resumen lo que nos enseña, es que no hay paz que no venga de la mano de una derrota militar (aclaro que derrotar no es exterminar al adversario); para mí, es llevarlo a una mesa de diálogo o permitir que dimitan de alguna manera.

Lo anterior podría parecer un texto sesgado por mi condición de militar, pero la experiencia en Colombia nos ha mostrado varias cosas que quiero hoy plasmar aquí; la primera de ellas es que cuando hay voluntad política, las fuerzas legales del Estado pueden derrotar militarmente a una amenaza que no solo

afecta a las mismas; sino que también y mayoritariamente a la población civil. Lo que pasó en nuestro País fue que cuando la amenaza llamada FARC-EP creció descomunadamente a raíz de su financiación por el narcotráfico, los primeros afectados fueron las personas que generaban empleo y riqueza, que a falta de un Estado que los defendiera, se vieron conducidos a crear una autodefensa para defender lo que era justo y constitucional: la propiedad y la vida; sin embargo, resultó más cara la cura que la enfermedad, pues el crecimiento exponencial de la guerrilla a raíz de los millonarios ingresos del narcotráfico, condujo a que los empresarios no pudieran sostener estas autodefensas y

1. Frase Flavio Vegecio Renato, Romano. (383-450). contenida en su obra De re militari escrita en latín y traducida en español como Acerca de asuntos militares Tomado de un blog de Cultura general, que ha tenido una valoración excelente en sus comentarios. <https://www.culturagenial.com>



Fotografía de: Jesús Abad Colorado, tomada on line desde El Tiempo

Ruinas de una escuela destuida po el Eln en San Francisco (Antioquia) en 1999. Era utilizada por la Policia como base para refugiarse. Quedó solo intacto el tablero.



Fotografía tomada on line desde:
<https://www.radionacional.co/actualidad/paz/informe-final-comision-de-la-verdad-persistencia-de-la-guerrilla-en-el-conflicto>

perdieran su rumbo, intentando por un lado crecer a la par con la guerrilla y por otro, a enriquecerse por la avaricia de algunos de sus cabecillas. Jamás justificaríamos como militares la torpe decisión de tomar el camino del enriquecimiento ilícito para crecer; sin embargo, las llamadas Autodefensas Campesinas de Colombia - AUC perdieron su fin principal y se convirtieron en una amenaza más para el Estado Colombiano; así pues, la única solución viable inició cuando el Presidente Pastrana convocó a diálogos (y como buen estadista, sabía que el futuro de los mismos en cabeza de unos guerrilleros que solo pretendían el poder, no existía) y estos fracasaron (no sin antes dedicarse a fortalecer a las Fuerzas Militares y de Policía con el único fin de someter a quienes sabía, no le cumplirían al País).

Fue entonces cuando las FFMM (Fuerzas Militares) arremetieron con todo el apoyo político en cabeza del presidente Álvaro Uribe Vélez y redujeron en más del 80% a las FARC - EP y era momento de sentarlos a dialogar; quizás faltó tiempo, quizás hubo otras razones que no permitieron que esa amenaza fuera derrotada totalmente. Hipótesis puede haber muchas al respecto; una de ellas, la que considero más acertada es que los

tentáculos de las guerrillas en el País han sido tan grandes que lograron penetrar lo más profundo del uribismo y le hicieron daño desde adentro, para tratar de desprestigiar su legado y así, permitir que hoy nos gobierne una de las personas que más daño le hizo al País, una de las personas que se atrevió a desafiar el Sistema, cometiendo quizás el acto terrorista que más daño nacional e internacional le ha hecho a Colombia; la toma del Palacio de Justicia.

Daño causado por el M19 y financiado por Pablo Escobar; perjuicio que viene afectando a Nuestras Fuerzas Militares por el cambio de versiones que le han dado en los medios de comunicación a la retoma del Palacio. Posteriormente, inician con un deterioro a la imagen del Gran Colombiano², que inicia cuando unos personajes (Nefastos) cometen actos ilegales para incrementar los resultados operacionales que concluyeron en lo que la Izquierda colombiana ha llamado los falsos positivos (que no fue otra cosa que actos extrajudiciales barbáricos cometidos por seres humanos

*2. Proceso dirigido por History Chanel que culminó en la selección del Dr. Álvaro Uribe Vélez sobre 125 preseleccionados y reconocidos personajes en los Siglos XIX y XX con casi un millón de votos.
<https://www.elspectador.com/entretenimiento/gente/alvaro-uribe-es-el-gran-colombiano-429605/>*



GABRIELA
ABEIZA



Fotografía de: Jesús Abad Colorado
Tomado on line desde El Tiempo

inconscientes y de manera individual) y ha sido tomado como caballo de batalla de quienes hoy lideran esa izquierda radical; continua esa estrategia aciaga por desprestigiar esa labor tan loable de someter a los terroristas con la elección del personaje más mezquino que quizás conozcamos como presidente del País (Juan Manuel Santos) que con su llamado proceso de paz lo único que logró fue empoderar una guerrilla que estaba casi derrotada y llevarla al lugar más sagrado que puede tener una democracia (el Congreso de la República), cambiando con esto las reglas naturales de una democracia; yendo en contra del mandato popular³, y Colombia dijo que no estaba de acuerdo con lo que negoció el presidente Santos en Cuba y aún así convalidaron ese acuerdo per se; finalmente, otro de los daños que creo que se le hizo a la bandera más grande de lucha que ha habido contra el terrorismo en Colombia (el uribismo), fue la elección de lo que yo consideraré siempre un gobierno de transición (Iván Duque); un gobierno que para mi concepto no fue más que un nuevo engaño al Uribismo y

3. En Colombia, y por disposición del mismo gobierno, se desarrolló un plebiscito para determinar si se estaba de acuerdo con lo pactado en la Habana (Cuba) con los terroristas de las FARC y Colombia dijo que NO. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37537187>

no hizo mayor cosa por afectar la amenaza que representó, representa y representarán los terroristas en Colombia; no siguió el legado de Uribe, la seguridad democrática no se vio por ningún lado y con ello automáticamente se tendió un tapete rojo para que nos gobernara la izquierda.

Lo dicho es para poder entrar a decir que los colombianos como seres humanos queremos la paz, pero que, si no hay verdadera voluntad, nunca va a llegar; una paz en cabeza de un gobierno que no nos representa (que secuestraba, que planeaba actos terroristas, que de acuerdo con la historia no sabe que son los derechos humanos pues no los respetaba cuando militaba como guerrillero), jamás tendrá éxito, una paz donde los terroristas son los protagonistas (literalmente), no avanzará más que para fortalecer esa izquierda radical que no deja avanzar un país.

“Todas las formas de lucha”, frase que ha sido usada por la izquierda a nivel mundial para llegar al poder, se garantizó y surtió efecto en Colombia, y se quedaron con él. Los grupos guerrilleros haciendo su tarea en lo regional y los de corbata (reconocidos políticos pro comunismo), haciendo lo suyo en la élite; aunque



Fotografía de: Jesús Abad Colorado, tomada on line desde El Tiempo

El soldado Miguel Augusto Valencia asiste, con la cara desencajada por los sollozos, a la caravana fúnebre que lleva el cuerpo de su hermana Sandra, de 13 años, en Apartadó (Antioquia). Valencia había denunciado amenazas contra su familia por su permanencia en el Ejército. El solo quería obtener la libreta militar para poder Trabajar.



Imagen de Alejandro Turola en Pixabay

cuando un país siente lo que es ser gobernado por la izquierda, entiende que ha cometido el peor error en una democracia; hecho que se demostró en las elecciones regionales, el pasado 29 de octubre; Colombia ya se dio cuenta que lo que llamaron “el cambio”, no era más que un capricho por no dejar que malos gobernantes siguieran en el poder (con justa razón); están arrepentidos de haber tomado esa decisión, quizás no sea muy tarde, por que las reformas dependen de un puñado de congresistas que no han demostrado más que sus intereses mezquinos de permanecer en el poder aún sabiendo que la democracia y el futuro de Colombia están en cuidados intensivos (tal vez reaccionen, eso esperamos la mayoría que los elegimos).

¿Paz total? Es una pregunta muy pretenciosa cuando la mayor financiación de los grupos al margen de la ley es el narcotráfico, cuando las declaraciones del hijo del presidente dicen que la campaña presidencial fue financiada en parte con dineros ilegales (seguramente del mismo origen), cuando las Fuerzas Militares y de Policía están encerradas en los cuarteles por orden de quien los dirige y además, no los tolera, ni respeta, por que fueron quienes lo combatieron otrora, cuando hasta

algunos congresistas del partido más conservador se declararon partidos de gobierno y pretenden coadyuvar con la destrucción del País con esas reformas funestas, si el costo de vida no permite vivir dignamente, si vale más ser delincuente para recibir más de un millón de pesos sin hacer nada y un soldado solo recibe menos de trescientos mil por cuidar una Nación; Mentiras, no es una pregunta pretenciosa, es producto de la mitomanía de un gobierno que solo ve por su propio ego, que quiere volver a Colombia una Cuba o una Venezuela; ¿estaremos los colombianos de bien dispuestos a aceptar estos cambios?

De todo corazón, espero que reaccionemos, que no esperemos a que pase lo de nuestros vecinos, que no sea demasiado tarde. Los colombianos estamos acostumbrados a trabajar, esperemos que estos incentivos económicos no sean para crear un ejército de asesinos, para reemplazar un Ejército Libertador como el que creamos hace más de 200 años; no perdamos la memoria, leer es gratis.

Para conocimiento de los lectores, la primera orden que se dio por parte del Gobierno Nacional en las ceremonias militares cuando se hace un minuto de

silencio por los héroes caídos en cumplimiento del deber, fue la de eliminar la palabra que más le duele: “HÉROES”; ya no se puede nombrar en estos eventos tan importantes para nuestras Fuerzas Armadas.

Termino con una frase de la cual, a pesar de desconocer el autor ha sido muy representativa de nuestros cuarteles:

“En tiempos de paz el soldado es despreciado y Dios es olvidado; **en tiempos de guerra y necesidad, el soldado es respetado y Dios es amado**”.

Popayán, Noviembre 01 de 2023

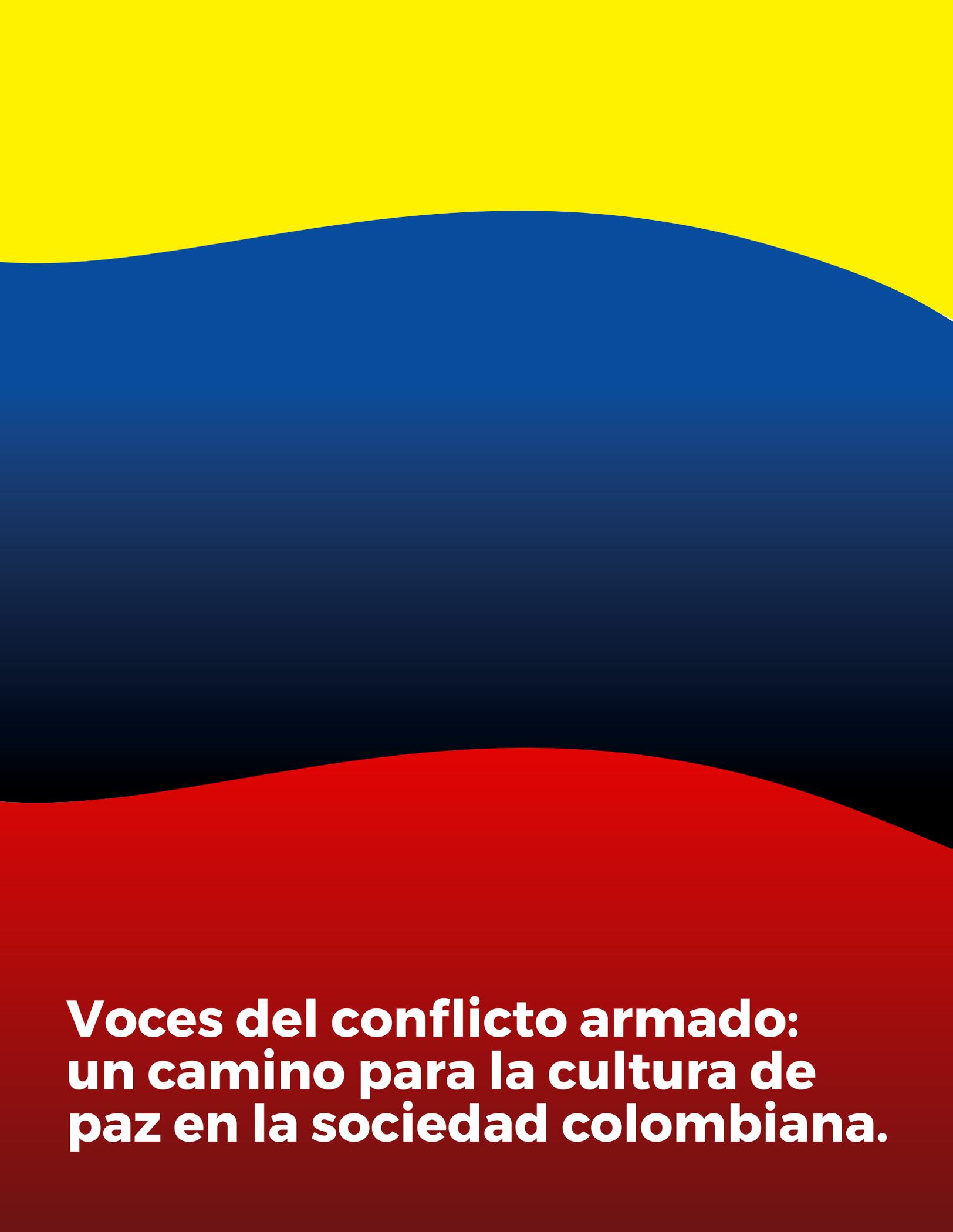
Juan Fernando
RODRÍGUEZ ORTÍZ
CORONEL (RA) - EJERCITO DE COLOMBIA

Coronel (RA) **Juan Fernando Rodriguez**, , Administrador de Empresas de la Universidad Militar Nueva Granada, Gerente de Seguridad y análisis Sociopolítico de la Escuela de Inteligencia y Contrainteligencia BG. Ricardo Charry Solano, Especialista en docencia universitaria de la Universidad Piloto de Colombia, Magíster de la Escuela Superior de Guerra, Consultor en Inteligencia Estratégica del Instituto Goberna de Consultoría Política y Consultor en Seguridad Privada de la Superintendencia de Vigilancia y Seguridad Privada de Colombia.



Fotografía superior, del autor de septiembre de 1997. Recuerdo grato de mi pelotón de soldados regulares unos días después de la toma guerrillera que intentaron realizar los Bloques Sur y Oriental de las FARC en cabeza del alias el Mono Jojoy al Municipio de Mapiripán.

Fotografía inferior del autor de 1993. Recuerdo de una ceremonia en la Escuela Militar de Cadetes, cuando aún nos consideraban Héroes. TODOS UNOS HÉROES.



**Voces del conflicto armado:
un camino para la cultura de
paz en la sociedad colombiana.**



Por: **MARÍA FERNANDA BARRETO**
Directora programa COMUNICACIÓN SOCIAL
UDI - Bucaramanga

VOCES DEL CONFLICTO ARMADO: UN CAMINO PARA LA CULTURA DE PAZ EN LA SOCIEDAD COLOMBIANA.

El conflicto es inherente al ser humano y a la sociedad, sin embargo, nunca se va a justificar la violencia de ningún tipo. Las cicatrices que ha dejado el conflicto armado en Colombia tienen que ser sanadas por medio de la memoria histórica y resolución pacífica de conflictos.

Por: **MARÍA FERNANDA BARRETO**

Directora programa COMUNICACIÓN SOCIAL

UDI - Bucaramanga

La paz es un concepto que ha resultado difícil de aplicar a las diversas formas de violencia que han ocurrido a nivel mundial. En el caso de Colombia, una guerra irregular ha perdurado por más de 60 años, afectando a millones de colombianos con desplazamientos forzados, reclutamiento, tráfico de drogas, cultivos ilícitos y otros riesgos que han impactado a mujeres, niños y jóvenes en los ámbitos educativos, políticos, económicos, sociales, culturales e ideológicos.

Los signos de violencia han dejado una marca indeleble en la memoria colombiana, como se refleja en el libro "Violencia sexual: como crimen internacional perpetrado por las FARC".

Andrea, una exguerrillera de 20 años que se fugó recientemente, comparte su experiencia, destacando los consejos de guerra como lo más impactante. Ver cómo jóvenes de su misma edad las condenaban a muerte por acciones tan simples como tomar unos tragos resultaba aberrante. Este testimonio ilustra la crudeza de la violencia vivida en el conflicto (Fajardo y Valoyes, 2015, p.74).

A pesar de esta larga historia de trance, Colombia experimentó un proceso de paz en 2012 bajo el presidente Juan Manuel Santos. Se implementaron instrumentos como la cátedra de la paz, establecida por el Decreto 1732 del 2014 y el Decreto 1038 del 2015, focalizados en los ámbitos educativos de nivel medio y superior con el objetivo de contribuir a la reconstrucción del tejido social. Sin embargo, surge la pregunta de ¿qué entendemos por "paz"?, en una sociedad marcada por más de seis décadas de

violencia.

Es por ello, que la cátedra de la paz basada en el Decreto 1038 del 2015, se apoya en tres pilares: educación para la paz, cultura de paz y desarrollo sostenible. Así mismo, es crucial destacar la importancia de la cultura de paz, ya que forma parte de las acciones a considerarse para mitigar el conflicto. También, es necesario comprender el conflicto como inherente al ser humano y a la sociedad, y buscar instrumentos para construir la paz a través del esfuerzo democrático y la capacitación local (Salamanca, 2016).

De la misma forma, la educación para la paz involucra articuladamente diversos sectores de la sociedad colombiana, incluyendo al Estado, empresas privadas y públicas, entornos educativos, entes gubernamentales y ciudadanos con el fin de adoptar acciones que promuevan la cultura de paz y reconozcan el conflicto como parte de la condición humana, buscando la reconstrucción de entornos violentos mediante la "Resolución Pacífica de Conflictos".

En efecto, el conflicto armado ha sido una sucesión de acciones violentas, poniendo en riesgo los derechos humanos. Por esta razón, autores como (Fajardo y Valoyes, 2015) definen la violencia como la

cualidad de ser violento, causar daño físico o psicológico, actuar contra el modo natural de proceder o violar a un ciudadano. Por lo tanto, no se justifica la violencia dentro de un conflicto, ya que existen herramientas para actuar de manera asertiva, llevando hacia una cultura de paz.

Diversos Gobiernos colombianos han buscado la desmovilización de grupos insurgentes como un paso hacia la paz. Desde los años cincuenta, los actos de violencia con negociaciones, desmovilizaciones guerrilleras y de autodefensas en zonas rurales del país, han sido descuidadas por el estado colombiano (Cimadevilla, 2019). Sin embargo, estos esfuerzos han buscado un equilibrio social y son parte de los procesos de paz que funcionan desde 1954.

Los presidentes de Colombia han dedicado sus esfuerzos a la búsqueda de la paz y alianzas políticas, económicas, culturales e ideológicas para restaurar el tejido social del país. A pesar de estas iniciativas, el persistente conflicto armado ha dejado millones de víctimas en Colombia inmersas en un contexto de violencia, careciendo de las herramientas necesarias para cambiar su entorno,

como señala Meléndez (2018).

Según el Registro Único de Víctimas, cerca de 8.650.169 personas han sufrido las consecuencias del conflicto armado en Colombia, con 6.637.001 perjudicados que reciben atención y 1.670.766 que son afectados por homicidios, desapariciones forzadas y otros crímenes. El proceso de paz liderado por el presidente Juan Manuel Santos se comprometió a la atención y reparación integral de todas las personas afectadas, incluyendo desmovilizados, fuerzas armadas y la población en general (Meléndez, 2018).

La Constitución Colombiana de 1991, en su artículo 22, establece que la paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento. Este principio va más allá de ser un simple concepto asociado a procesos de paz, ya que implica vivir la paz y abogar por la no utilización de la violencia que afecte física o emocionalmente a las comunidades.

El año 2012 fue crucial en el proceso de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias FARC, uno de los movimientos insurgentes más antiguos del país. Durante este periodo, se negoció la reparación de las víctimas del conflicto armado, tanto en zonas rurales como urbanas, con un enfoque en el respeto,

garantía, protección y promoción de los derechos humanos de los ciudadanos colombianos. Este proceso no solo abordó aspectos económicos sino también individuales (Meléndez et al., 2018, p.69).

A continuación, se presentan los testimonios de María Canal Moros, abogada y el sargento Javier Florez de las Fuerzas Armadas, que han vivido el conflicto armado desde diferentes ángulos del contexto colombiano:

Testimonio de María Canal Moros - Abogada de las Víctimas de Conflicto Armado en el Catatumbo, Colombia:

María Ida Canal Moros, de sesenta y nueve años, abogada, líder social y víctima del secuestro por parte del EPL. Ha luchado durante más de tres décadas por la reconstrucción de los derechos vulnerados de aquellos desplazados, reclutados menores de edad, secuestrados y desaparecidos.

María Fernanda Barreto Mogollón (Periodista) ¿Qué le sucedió en 1991 en el Catatumbo desde su perspectiva profesional y personal?

María Canal: Estaba en la finca cuando





llegó el carro de la leche para llevarme a realizar una diligencia en Puerto Santander. Me taparon los ojos antes de llegar, duré 12 días en cautiverio. Fui retenida por el comandante del EPL, vecino de mi finca, para obtener un terreno. A pesar de esto, no denuncié por miedo. Este evento marcó mi compromiso con las víctimas del conflicto armado.

María F. Barreto: ¿Se considera una líder social?

María Canal: He ayudado desde el ámbito profesional y ciudadano, buscando herramientas efectivas para ayudar a las víctimas del conflicto armado. Además, he lidiado con el trauma de niños obligados a abandonar sus hogares. En 2003, una vecina fue arrastrada desnuda por paramilitares, perdiendo su dignidad y su salud. Esto evidencia la presencia de individuos malintencionados en estas zonas conflictivas.

También, María Ida Canal, ante la Fuerza Militar, expresó que la solución debe ser justicia social, erradicar la corrupción en la política y apoyar económicamente a los campesinos. De lo contrario, se ven obligados a recurrir al cultivo de coca para enfrentar la presión de la guerrilla.

Además, comparte casos de mujeres

violadas perpetradas por diferentes grupos insurgentes, como las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), las FARC y el ELN. A pesar de las experiencias vividas, algunas mujeres han logrado reconstruir sus vidas con respaldo económico, mientras que otras enfrentan desafíos persistentes.

Canal, resalta la reticencia de las mujeres al presentar denuncias debido a las amenazas de personas al margen de la ley, también, aquellas que buscan ayuda con entidades gubernamentales, especialmente vinculadas a movimientos "afines al petrismo", temiendo represalias. La abogada enfatiza que las políticas de reparación a las víctimas no se ajustan a la realidad, y muchas de ellas han tenido que demandar al Estado para buscar justicia. Asimismo, cuestiona la efectividad de los pagos realizados a los movimientos insurgentes durante el proceso de paz liderado por el presidente Juan Manuel Santos en 2012.

Testimonio de Javier Flórez - Fuerzas Armadas de Colombia:

Igualmente, se presenta la historia de un sargento que sobrevivió a los actos delictivos del Frente 47 de las FARC - EP, en el oriente de Antioquía. Después de pasar por diversos papeleos y exámenes

para ejercer la carrera militar, experimentó un cambio radical al convertirse en militar de tiempo completo. Su primer despliegue en el oriente de Colombia, Vichada, lo expuso a condiciones extremas, enfrentándose a la guerrilla presente en la zona.

Las experiencias del sargento revelan la dureza de la vida militar, desde caminar más de 40 kilómetros sin descanso hasta lidiar con la falta de comida y descanso. Describe confrontaciones con los Bloques 16 y 47 de las FARC - EP, dirigidos por Tomás Medina Caracas alias “el Negro Ocasio” y Elda Neyis Mosquera García, alias Karina, respectivamente. El relato destaca momentos impactantes y marcadores permanentes en la vida del militar, como una trampa de campos minados en Argel, Antioquía, y la pérdida de un soldado en Nariño.

Esta historia ofrece una perspectiva cruda de las vivencias de quienes participaron en el conflicto armado en Colombia, mostrando la complejidad y las consecuencias humanas de la guerra, desde la realidad de las fuerzas armadas:

Inicios en la vida militar

María Fernanda Barreto Mogollón (Periodista): ¿Qué fue lo que lo motivó a

pertenecer a las fuerzas armadas y cuántos años tenía en esos momentos?

Sargento Javier Flórez: Cuando yo ingresé tenía 19 años, mi incorporación al ejército fue casualidad, ya que me tocó prestar servicio militar y no estaba en mis planes ser de las fuerzas armadas. Un día fui al distrito a presentar unos papeles que me faltaban para culminar mi servicio militar y me di cuenta de que tenían abiertas las inscripciones para oficiales y suboficiales, por eso decidí inscribirme. Aunque me pidieron muchos papeles, finalmente pasé.

María F. Barreto: ¿Qué fue lo más complicado de acoplarse a la vida del ejército?

Sargento Javier Flórez: Es difícil cuando uno no conoce nada de la vida militar. Aunque a uno le guste mucho, hay cosas que no serán fáciles porque uno está lejos de la familia y las condiciones de las escuelas no son las mejores, como la alimentación, los horarios extenuantes que hay que vivir a diario, afectando la parte emocional y psicológica. A veces, hasta uno se pone a llorar. Además, hay que aguantar malos tratos por parte de los comandantes.

María F. Barreto: ¿A qué escuela entró, la de oficiales o suboficiales?

Sargento Javier Flórez: Ingresé a la escuela de oficiales, que queda en Tolemaida, en el año 2000. Allí duré un año y medio de curso y salí como cabo. En ese tiempo, no me tocó tan duro, ya que uno debe pasar unas etapas antes de enfrentarse plenamente a situaciones de combate. No es simplemente irse para el monte. Lo primero es adaptarse a los compañeros y tener preparación física y psicológica.

María F. Barreto: ¿Cómo fue el proceso cuando ingresó a la Armada de Infantería?

Sargento Javier Flórez: Cuando ingresé a la escuela de suboficiales, escogí infantería porque ya había conocido el ejército y sabía que esa rama es de combate. Sin embargo, desde mi perspectiva personal, cada misión que me enviaban generaba angustia.

María F. Barreto: ¿Cuáles fueron las partes más alejadas de Colombia a las que lo han enviado desde que escogió su rama en el ejército?

Sargento Javier Flórez: El primer lugar al que me enviaron fue en el área de

operaciones en el oriente de Colombia, en Vichada. Estuve 5 meses sin tener comunicación y sin contacto con la sociedad.

María F. Barreto: ¿Cómo se comunicaba con su familia desde esos lugares y cada cuánto lo hacía?

Sargento Javier Flórez: Me comunicaba por medio de cartas cada mes y solo les decía que estaba bien y no había peligro. Esto se hacía a través de un "enlace", que era el encargado de hacer llegar mis mensajes. Él también me traía los útiles de aseo y la comida que mi familia enviaba como ayuda, ya que estábamos en lugares donde no había tiendas, y en Vichada solo había tribus indígenas.

Combates con los frentes más poderosos de la FARC-EP.

María F. Barreto: ¿Cómo fue la convivencia con los indígenas que se encontraban en esas zonas del oriente colombiano en Vichada?

Sargento Javier Flórez: Allá era complicado. Cuando llegábamos a un resguardo indígena, nos tenían miedo y nos miraban con desconfianza porque no éramos como ellos. Siendo personas

civiles, podríamos atentar contra sus vidas. Por eso, nuestro paso era rápido.

María F. Barreto: ¿Cuál era el objetivo principal de los comandantes al enviarlos a Vichada en el Oriente de Colombia?

Sargento Javier Flórez: El objetivo principal de estar en esas zonas era combatir el Frente 16 de las FARC-EP, donde estaba el "Negro Acacio", el comandante de ese Frente. Nos tocaba enfrentarnos a ellos para debilitar sus tropas en esas áreas.

María F. Barreto: ¿Cómo trabajaban las FARC o el Frente 16 en esas zonas del Oriente de Colombia?

Sargento Javier Flórez: Cultivaban mucho la coca, y había muchos cultivos ilícitos en ese tiempo, alrededor del 2004. El conflicto se veía fuertemente marcado por el narcotráfico.

María F. Barreto: ¿Los indígenas ayudaban al Frente 16 a cultivar la droga?

Sargento Javier Flórez: No, ellos no estaban involucrados en los cultivos ilícitos. No hablaban como nosotros; su idioma era el "Cicuani". Mantenían distancia de los cultivos ilícitos, y ningún grupo indígena pertenecía a ese Frente.

María F. Barreto: ¿Con esta primera experiencia en Vichada, qué aspectos de su vida entrenó para enfrentar la guerra?

Sargento Javier Flórez: Uno debe tener un entrenamiento psicológico porque hay mucha presión. Por eso, las escuelas realizan pruebas para evaluar si uno aguanta el miedo y la incertidumbre en medio de la nada. Además, lo que uno aprende es a estar solo y lejos de la familia. Los mejores cursos que ayudan a fortalecer los pensamientos y las emociones en medio de combates son cursos de contraguerrilla, donde uno aprende a liberar la adrenalina mediante ejercicios como tirarse en paracaídas y realizar simulacros de ataque y secuestros.

María F. Barreto: ¿Cuándo los enviaban a zonas de combate, ¿quién los comandaba o se encargaba de la parte de inteligencia?

Sargento Javier Flórez: En la vida militar hay una jerarquía, con el comandante del ejército, la división y el batallón. Sin embargo, el encargado de las coordenadas y la parte de inteligencia para dirigirnos al monte era el área de operaciones. En el 2003, siendo cabo, debía obedecer al capitán que nos daba las instrucciones del comandante del

batallón.

María F. Barreto: ¿Cómo les advertía el área de operaciones sobre emboscadas de la guerrilla?

Sargento Javier Flórez: El área de operaciones contaba con buena tecnología y, la mayoría de las veces, interceptaba las llamadas de los guerrilleros. Cuando esto ocurría, nos ordenaban movernos de las zonas peligrosas. Frecuentemente, estas advertencias llegaban de noche.

María F. Barreto: ¿Cuál era lo más complicado de movilizarse de noche en esos lugares?

Sargento Javier Flórez: Lo más complicado era caminar más de 35 kilómetros, con especial cuidado por las minas en el camino. Durante el día, debíamos analizar el terreno por si nos indicaban movernos por seguridad en la noche.

María F. Barreto: ¿Cuál fue la experiencia más difícil que vivió en el monte?

Sargento Javier Flórez: Después de Vichada, fui trasladado al batallón de Boyacá. En el 2004 y 2005, años violentos,

en el Oriente de Antioquia operaba el Frente 47, comandado por alias “Karina”. Patrullar en esas zonas montañosas era complicado, estábamos en la boca del enemigo.

María F. Barreto: ¿En qué se especializaba el Frente 47 de las Farc en el Oriente de Antioquía, liderado por alias “Karina”?

Sargento Javier Flórez: Eran expertos en campos minados. Colocaban bombas en caminos, carreteras y el monte. Fui afectado por una bomba; fue un milagro sobrevivir.

María F. Barreto: ¿Cómo fue la experiencia cuando la bomba estalló?

Sargento Javier Flórez: Sucedió en el municipio de Argel-Antioquía. Encontramos un campamento de alias “Karina”, sabíamos que estaba minado. Tras un programa radial, al salir, mi compañero activó una bomba al esquivar una palmera. Quedé a un metro de la detonación. Fue un milagro sobrevivir.

María F. Barreto: ¿Ha tenido que presenciar la muerte de algún compañero o soldado durante la guerra?

Sargento Javier Flórez: En el batallón Bárbula, en la jurisdicción de Argel-Antioquía, nos lanzaban granadas y no

podíamos dormir. En un abastecimiento, enviaron un pelotón al cerro para hacer guardia. De repente, explosiones y disparos. Nos enviaron con un cuartel para rescatar al grupo. Encontramos dos muertos y un herido. Cargar a esos jóvenes muertos fue duro, la guerrilla perpetró atentados inhumanos.

Percepción de los militares sobre el proceso de paz

María F. Barreto: ¿Cuáles son las partes más complicadas para los militares que eligen Infantería o prestan servicio?

Sargento Javier Flórez: Las zonas más complicadas durante el conflicto fueron Nariño, Putumayo, el Cauca, el Huila, Tolima, Nordeste Antioqueño, llanos orientales, el Caquetá y el sur de Bolívar.

María F. Barreto: Sabiendo que estas son las áreas más fuertes de Colombia, ¿qué piensa sobre el proceso de paz en estos momentos y cómo beneficia a las poblaciones afectadas por la violencia?

Sargento Javier Flórez: Es positivo el proceso de paz. Es esencial que sea genuino, beneficia a los militares al reducir bajas por parte de las FARC - EP. La población estará más segura y podría haber más desarrollo en las zonas rurales afectadas. Como militares, debemos

acatar órdenes, con o sin paz.

María F. Barreto: ¿Qué opina sobre el resultado del "¿No" en lugares como el Caquetá, una de las zonas más violentas de Colombia?

Sargento Javier Flórez: Sugiere falta de claridad en los acuerdos. Los líderes no informan adecuadamente a la ciudadanía, y esto genera desconfianza en las áreas violentas. El Gobierno debe ser más riguroso y escuchar a las víctimas para diseñar acuerdos que satisfagan a la población.

María F. Barreto: ¿Cuál es su conclusión sobre el proceso de paz?

Sargento Javier Flórez: Los acuerdos deben ser estudiados y analizados rigurosamente. Los líderes deben mantener bien informada a la población sobre lo que sucede en La Habana, considerando a las víctimas y victimarios del conflicto. La cátedra de paz es fundamental para educar a la sociedad colombiana y buscar soluciones integrales en el ámbito educativo, político, social, cultural y económico.



REFERENCIAS:

- Fajardo y Valores. (2015). Violencia sexual: como crimen internacional perpetrado por las Farc. Editorial Planeta Colombiana S.A.
- Salamanca, M., et al. (2016). Guía para la implementación de la cátedra de la paz. Editorial Santillana S.A.S, Bogotá, Universidad Pontificia J a v e r i a n a . R e c u p e r a d o d e <https://santillanaplus.com.co/pdf/guia-cartilla-catedra-de-paz.pdf>
- Cimadevilla, J. (2019). De viejas cicatrices a nuevas heridas. Editorial Planeta Colombiana S.A.
- Sistema Único de Información Normativa. (1954). Decreto 1823 de 1954.
- Meléndez, M., et al. (2018). Proceso de paz en Colombia: derechos humanos y familias víctimas del conflicto armado. Revista Jurídicas, 14(1), 55-74. R e c u p e r a d o d e <FILE:///c:/uSERS/MAFEB/dOWNLOADS/pROCESO S%20DE%20PAZ%20EN%20cOLOMBIA%20DE RECHOS%20HUMANOS.PDF>
- Constitución Política de Colombia. (1991). Recuperado de el.pueblo.de.colombia.pdf
- Red Nacional de Mujeres. (s.f.). Voces del conflicto a r m a d o . R e c u p e r a d o d e <https://mujerespazyseguridad.co/ganadores-2021/>



Maria Fernanda

BARRETO MOGOLLÓN

COMUNICADORA SOCIAL

Comunicadora Social y Periodista de la Universidad Pontificia Bolivariana Seccional Bucaramanga, ocho años desempeñados en temas de Conflicto Armado, ex voluntaria de la Fundación de Jesús de Nazaret aplicando proyectos edu-comunicativos para niños víctimas de conflicto. Magíster en Gestión de la Educación, con experiencia en pregrado y posgrados. Ganadora del premio Nacional e Internacional de la Red Nacional de Mujeres “Voces del Conflicto Armado”, con el apoyo GNWP y el Programa de Operaciones de Estabilidad y Paz (PSOP) de Asuntos Globales de Canadá. Periodista en varios medios de comunicación regionales de Santander. Actualmente, directora y docente del Programa de Comunicación Social de la Universidad de Investigación y Desarrollo



REVISTA

Caminos hacia la reconciliación

para la PAZ grande en Colombia.

UNIVERSIDAD DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO - UDI

Dirección: Calle 9 No. 23-55, PBX: 6352525, Fax: 6345775,

Bucaramanga, Santander - Colombia

Email de Contacto: rectoria@udi.edu.co

INSTITUCIÓN SUJETA A INSPECCIÓN Y VIGILANCIA POR EL MINEDUCACIÓN

Personería Jurídica No. 22195 de 1985 del Ministerio de Educación Nacional

Resolución 15422 como Reconocimiento de Universidad del Ministerio de Educación

Nacional del 3 de agosto de 201



UDI UNIVERSIDAD
DE INVESTIGACION
Y DESARROLLO

CALLE 9 N° 23-55

CONTACTANOS

<https://web.udi.edu.co/>

<https://www.udi.edu.co/proyeccion-social-y-extension#div-contenido>



UDI UNIVERSIDAD
DE INVESTIGACIÓN
Y DESARROLLO